

208). En definitiva, una propuesta apasionante escrita en un lenguaje cercano y luminoso que merece ser atendida con la ilusión con que ha sido escrita.

Enrique R. Moros

José Ángel GARCÍA CUADRADO, *Antropología filosófica. Una introducción a la Filosofía del Hombre*, Eunsa, Pamplona 2001, 242 pp., 17 x 21, ISBN 84-313-1894-5.

En una época antropocéntrica casi por definición no es extraña la publicación de un libro de antropología filosófica. Justo en momentos así, cuando las respuestas culturales muestran tantas limitaciones para hacer frente a los nuevos problemas que se plantean, o cuando se avizora el nacimiento de un nuevo orden social, es cuando se plantea en primer lugar el problema del hombre con toda la tensión e interés que merece. Pero este libro sí es extraño y sorprendente. No es un ensayo original, ni un profundo estudio filosófico. Es, en el sentido preciso de esta expresión, un libro de texto pensado para el estudio de los alumnos de filosofía.

El autor se propone, así lo indica el subtítulo, escribir una introducción a la antropología. A lo largo de sus páginas se elabora un mapa del amplio y profundo territorio del ser humano en su integridad. Por eso puede leerse como una orientación o como una invitación a la aventura. Es una orientación porque es un libro de texto, que presenta los temas principales que la filosofía ha desarrollado desde sus albores hasta nuestra contemporaneidad, que analiza los conceptos centrales de la antropología, que discute las posiciones fundamentales que se han adoptado a lo largo de la historia, que apunta los problemas pendientes que ahora mismo se

están discutiendo. Pero a la vez, esta *Antropología filosófica* constituye una invitación en toda regla a la aventura del pensamiento hacia ese reino misterioso que somos cada persona humana. No es el menor de los méritos de esta obra haber alcanzado un equilibrio entre estos dos aspectos, que la convierten en un libro de texto muy útil.

El libro se divide en cuatro partes bien diferenciadas. La primera tiene un carácter claramente introductorio, reúne las cuestiones metódicas y establece las semejanzas y diferencias respecto de otros posibles estudios sobre el hombre. Es obvio que el autor no pretende resolver todos los problemas metódicos de la antropología, y es justo evitarlo en el seno de una colección de iniciación filosófica, sino explicitar sus propios presupuestos metódicos e indicar el plano de lectura con el que quiere que se valoren sus afirmaciones. Es preciso destacar que el autor se inclina por una perspectiva del hombre fundamentalmente metafísica: este es, por decirlo así, el interés primordial que guía su construcción y desarrollo.

La segunda parte se titula «El hombre en el mundo natural». En ella se desarrolla el estudio de las semejanzas y diferencias del hombre respecto de los demás seres naturales de los que tenemos experiencia. Visto desde otro punto de vista, estas páginas recogen los análisis de las distintas facultades humanas: las experiencias que nos permiten afirmar su existencia, sus relaciones mutuas y su alcance respectivo. Desde ahí se obtienen conclusiones sobre el propio ser del hombre y, de este modo, se establecen los fundamentos que permiten argumentar en las siguientes secciones de la obra.

«La persona humana» es la expresión, significativa en extremo, que enca-

beza la tercera parte. Su primer capítulo se titula: «La fundamentación metafísica de la persona humana» y constituye un esfuerzo por expresar de forma adecuada el peculiar ser dual del hombre —cuerpo y alma— en la unidad de la persona humana. De este modo se adquieren los elementos necesarios para una profunda discusión de la dignidad humana. A continuación se desarrollan los temas centrales de cualquier antropología: la libertad y la sociabilidad humanas, su forma familiar de existencia y la intrínseca historicidad cultural de sus realizaciones. En estos capítulos se pasa revista a muchas posiciones antitéticas y se resuelven las dificultades desde una postura equilibrada que busca la verdad hasta en las elaboraciones teóricas más alejadas de la perspectiva que adopta el autor. Hay que destacar sobre todo las ágiles distinciones que introduce de modo oportuno y las ilustraciones culturales que ofrece para captar las implicaciones de cada posición teórica. En todas estas páginas se deja ver de manera patente el esfuerzo de síntesis que realiza el autor, que conduce a establecer formulaciones claras y tesis definidas.

La cuarta parte se titula «Origen y destino de la persona humana». Estas palabras manifiestan los dos capítulos en que se divide esta última parte: el origen del ser dual del hombre y su muerte, «cuestiones centrales para el hombre en donde la razón filosófica se queda a las puertas del misterio sobrenatural», como dice el autor en la Introducción. Pero entiendo que no se trata precisamente de «cuestiones centrales», sino de cuestiones extremas en sentido propio y, por tanto, fundamentales. Por esa razón considero que no se pueden entender correctamente estas páginas sin las anteriores: aquí se definen las condiciones de posibilidad de lo que se ha desarrollado en la tercera parte. En este punto la sis-

temática y la pedagogía son de difícil acuerdo. No se puede acceder a estas cuestiones extremas sin un análisis suficiente del ser del hombre, pero ese análisis no es posible sin los fundamentos metafísicos que se desarrollan en los dos últimos capítulos. En consecuencia, la división bipartita resulta hasta cierto punto engañosa: el sentido de la vida humana es el sentido de los actos y hábitos estudiados anteriormente, puesto que es en el ejercicio de la libertad, en la interacción social y personal con los demás, en el don de sí mismo, en la creación de la cultura y en el trabajo, donde la persona humana crece más allá de sí misma, trasciende infinitamente de sí misma, y de este modo manifiesta su origen más allá de la naturaleza y se avalora la inmortalidad del alma y la resurrección del cuerpo.

Se trata, en definitiva, de uno de los mejores exponentes del género «manual de iniciación filosófica», publicado en una colección en la que tan buenos representantes han visto la luz. Por tanto, será una ayuda a los alumnos de esta asignatura y proporciona un instrumento útil a los profesores.

Enrique R. Moros

Karl LÖWITZ, *El hombre en el centro de la historia. Balance filosófico del siglo XX*, Herder, Barcelona 1998, 416 pp., 14,1 x 21,6, ISBN 84-254-1997-2.

Este libro recoge quince artículos del autor que abarcan casi cuarenta años de su producción filosófica ordenados cronológicamente. El primero, *Filosofía de la existencia* es de 1932; el último, *Verdad e historicidad* de 1970. Discípulo de Husserl y Heidegger ha llegado a ser uno de los críticos más calificados de este último. Atraído por el pensamiento de Nietzsche en su juven-

Copyright of Scripta Theologica is the property of Universidad de Navarra and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.